

Paniagua, D. & Andrés Sanz, M<sup>a</sup>. A., *Formas de acceso al saber en la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media. La transmisión del conocimiento dentro y fuera de la escuela*, Barcelona – Roma, FIDEM, 2016, 311 pp.

Fruto del encuentro académico celebrado en Salamanca en octubre de 2014, dirigido por el profesor David Paniagua, «Formas de acceso al saber en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media», sale a la luz este volumen colectivo que recoge los resultados de las distintas contribuciones académicas presentadas y debatidas allí. De manera periódica e itinerante los miembros de este grupo de investigación, conformado por académicos procedentes de Portugal, España, Francia e Italia, se reúnen para poner en común ideas, problemas o conclusiones al hilo de sus investigaciones científicas, en este caso vinculadas con las dinámicas de transmisión del saber en época tardoantigua y medieval. Tanto el encuentro mencionado como el volumen reseñado se enmarcan en el Proyecto de Investigación «La evolución de los saberes y su transmisión en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media latinas II», cuya investigadora principal es M<sup>a</sup> Adelaida Andrés Sanz y cuyo objeto de estudio son los procesos de creación, adaptación y difusión de los textos latinos desde el s. III d.C. hasta el final del Renacimiento carolingio.

El volumen se abre con la aportación de C. Codoñer, a su vez dedicataria del mismo, quien en su estudio «El tratamiento de la palabra en latín», realiza un recorrido diacrónico desde el s. II d.C. hasta el s. VII en el que aborda el estudio lexicográfico en las distintas épocas y, concretamente, en los diferentes autores, desde los ortógrafos Terencio Escauro y Velio Longo, pasando por Sexto Pompeyo Festo, Frontón, Aulo Gelio, Marciano Capela y Mauro Servio Honorato, hasta Nonio Marcelo, que ya puede ser considerado un lexicógrafo en el pleno sentido de la palabra, e Isidoro de Sevilla, cuyas *Etimologiae* suponen un punto de inflexión entre el pensamiento de los autores mencionados y la concepción puramente medieval. Para el hispalense la palabra es simplemente el vehículo para la identificación de un referente y lo realmente sustancial es el referente; a diferencia de Festo, por ejemplo, a Isidoro ya no le interesa perpetuar el pasado glorioso de Roma a través de los textos, sino mantener viva la lengua por medio de su propio conocimiento. Este trabajo supone un contrapunto perfecto al estudio previo de la autora «De glosarios, vocabularios, definiciones y etimologías»<sup>1</sup>, pues si entonces abordaba los compendios de palabras, en este caso se centra en la doble vertiente de la palabra como significante y significado, así como en la función y repercusión que la *auctoritas*, la *proprietas*, el *usus* o la *consuetudo* adquieren en los distintos autores y épocas.

<sup>1</sup> Cf. Codoñer, C., «De glosarios, vocabularios, definiciones y etimologías», en *La compilación del saber en la Edad Media*, Oporto, FIDEM, 2013, 31-84.

El segundo trabajo, «La transmisión del escepticismo en la tradición filosófica romana», corre a cargo de C. Levy y, de nuevo, constituye un recorrido diacrónico desde Cicerón hasta Agustín, pasando de puntillas por Séneca y más a conciencia por Favorino y Ambrosio, en el que el autor analiza la recepción de la corriente filosófica escéptica en el pensamiento de estos autores. La premisa sobre la que parte el análisis es la relación entre el arpinate y esta corriente filosófica, marcada por el soslayo que profesa a Enesidemo, fundador de una escuela en Alejandría para enseñar el pirronismo, y que sin remedio repercutirá en la concepción de los autores posteriores, que beben de Cicerón para elaborar sus propias teorías. En palabras del autor: «Todos aquellos romanos que buscaban su información filosófica leyendo a Cicerón, forzosamente ignoraban la existencia de la revolución introducida en el campo de la filosofía por Enesidemo. Fenómeno tanto más interesante cuanto que así se creó un desequilibrio entre el mundo de habla latina y el mundo griego» (p. 41).

En el tercer trabajo, «L'ambiguità della parola in Agostino», la autora M. Squillante ahonda en la concepción del obispo de Hipona sobre la independencia existente entre el significante y el significado de las palabras, presente principalmente en sus obras *De magistro* y *De doctrina cristiana* y, ocasionalmente, en *Confessiones*. Asimismo, muestra la contraposición entre las numerosas afirmaciones en que Agustín rechaza el uso excesivamente artificioso de la palabra, decantándose por la importancia del contenido, con aquellas otras en que juega intencionadamente con el lenguaje valiéndose de autores paganos, como por ejemplo Persio, para que la forma y sonido de los significantes completen los significados.

En cuarto lugar, encontramos un estudio de crítica textual, «Alcune considerazioni sulla protostoria delle *Interpretationes Vergilianae* di Tiberio Claudio Donato», en el que L. Pirovano intenta reconstruir la transmisión de las *Interpretationes Vergilianae*, una obra de marcada influencia en algunas épocas, pero de nula repercusión en otras, cuya principal característica es que ha pervivido al margen del resto de la tradición virgiliana y ha sido relativamente desconocida hasta la publicación de su *editio princeps*. El autor comienza invalidando los argumentos de una primera fase italiana de transmisión a causa de su falta de andamiaje, para pasar a continuación a analizar los códices conservados. Finalmente, propone dos *stemmata codicum*, el último de los cuales incluiría también los datos extraídos de los análisis peleográfico y codicológico, basados, a su vez, en la bipartición de la obra, pues un elemento clave para la filiación lo constituye su división en dos volúmenes.

A continuación, encontramos un artículo de G. Polara, «Scrivere e leggere: scritte esposte non convenzionali», en el que tras una introducción teórica en la que se trata la dicotomía entre oralidad y escritura durante la época clásica y la Antigüedad tardía, se aborda la compleja interpretación literaria de los tres epigramas de Ausonio conocidos como *Versus in ueste contextit*, un magnífico ejemplo de literatura expuesta «no convencional». Estas composiciones han sido objeto de numerosas exégesis, aunque la controversia entre aquellos que opinan que Sabina era únicamente un personaje y los que, por el contrario, consideran que podría ser también la autora de la composición todavía no se ha resuelto. Polara no se posiciona en este aspecto, sino que se limita a realizar un extraordinario análisis de los versos y a poner de relevancia la singularidad de este tipo de escritura sobre tejido, precursora, en opinión del autor, del actual *lettering*.

En esta misma línea de investigación, la del análisis literario de lírica latina, se encuentra también el siguiente artículo del volumen, «Ancora su Coronato e *Viuo*

*equidem uitamque extrema per omnia duco* (AL 223 R.2 = 214 Sh.B.)», a cargo de M. Gioseffi. En él se debate la autoría de un *carmen* recogido en la *Antología Latina*, que claramente constituye un *locus uergilianus* basado en un único verso de la Eneida (*Aen.*3.15), cuyos últimos versos han sido seccionados con frecuencia a causa de su supuesta disparidad frente al resto de la composición. Gioseffi, por su parte, defiende la unidad del poema y atribuye su autoría a Coronato. Asimismo, tras realizar un estado de la cuestión y exponer cinco premisas previas, basadas en la estilística y la estructura interna del poema, ofrece su propia interpretación del mismo dando una posible solución a los problemas interpretativos con los que han debido lidiar hasta el momento todos los editores.

El siguiente trabajo corre a cargo del también editor del volumen, David Paniagua y se titula «Nuovi e vecchi testimoni manoscritti delles *Voces uariae animantium* de Polemio Silvio». Este autor ya ha tratado en numerosas ocasiones y desde diferentes prismas el conocido pasaje del *Laterculus* dedicado a las onomatopeyas o *voces confusae aut illitteratae*. En esta ocasión, Paniagua se centra en la transmisión textual del mencionado pasaje, tanto inserto en la obra de Polemio Silvio como a modo de fragmento exento. Asimismo, una vez descritos todos los códices que lo transmiten, presenta su propuesta de *stemma codicum*, en el que claramente se aprecia cómo el *Laterculus* en su totalidad se conserva en un *codex unicus*, mientras que las *Voces uariae animantium*, como texto exento, gozan de una transmisión mucho mayor, formada por tres familias de códices todas ellas procedentes de un mismo subarquetipo.

Seguidamente, encontramos el artículo de P.F. Alberto «Corippus' Panegyric of Justin II in Carolingian gramatical texts», en el que el autor desarrolla la transmisión directa e indirecta de la obra fundamental del poeta del s. IV Corippus, *In laudem Justini minoris*. Su influencia y su transmisión textual hasta alcanzar la época carolingia son muy poco significativas; sin embargo, su utilización durante los ss. VIII y IX es indudable y así lo demuestra Alberto, quien se centra sobre todo en su repercusión dentro de la obra *De barbarismo*, atribuida por Vivien Law a Clemens Scotus, un gramático coetáneo a Ludovicus Pius. Finalmente, el autor enlaza el empleo de la obra de Corippus con el del *Carmen de luna* atribuido al rey Sisebuto, cuya transmisión es igualmente reducida, lo que todavía acrecienta más la incógnita de cuáles fueron las fuentes empleadas por el autor del *De barbarismo*.

En el siguiente trabajo, «Nouvelles sources agustinienes dans le Premier Livre des *Différences* D'Isidore de Séville», J. Elfassi presenta una relación de fuentes agustinianas en el primer volumen del tratado *Differentiae* de Isidoro de Sevilla, con el fin de completar todas aquellas que ya había recogido C. Codoñer en su edición crítica<sup>2</sup>. Algunas obras citadas del hiponense son *Contra Faustum*, *De diuersis quaestionibus ad Simplicianum*, *Domini in monte*, *De cura pro mortuis gerenda*, *Quaestiones in heptateuchum* o *De immortalitate animae*. Este artículo complementa sin duda al trabajo previo del autor «Quelques sources non repérées du premier livre des *Différences* et des *Étymologies* d'Isidore de Séville, ou comment deux oeuvres s'éclaircent mutuellement»<sup>3</sup>, si bien en este caso Elfassi se ciñe a la influencia del obispo de Hipona en la obra isidoriana *Differentiae*.

<sup>2</sup> Codoñer, C., *Isidoro de Sevilla. Diferencias, libro I. Introducción, edición crítica, traducción y notas*, Les Belles Lettres, Paris, 1992.

<sup>3</sup> Elfassi, J., «Quelques sources non repérées du premier livre des *Différences* et des *Étymologies* d'Isidore de Séville, ou comment deux oeuvres s'éclaircent mutuellement», *Voces* 22 (2011) 25-38.

El siguiente artículo presenta un desglose pormenorizado del códice nº 134 de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, perteneciente a la Universidad Complutense de Madrid. «A collection of chronicles from late Antique Spain: Madrid, Complutense 134, ff. 25vb-47vb. Content, structure and chronology», a cargo de R. Furtado, estudia exhaustivamente este manuscrito copiado a mediados del s. XIII, considerado uno de los compendios de crónicas más importantes de la Hispania medieval. Tras una descripción detallada del mismo y la enumeración y agrupación de su contenido, el autor pone de manifiesto las discordancias cronológicas que presentan los distintos escritos cronísticos, entre ellas las que aluden a la *Parousia* y a la Pascua Judía. Del mismo modo, presenta su hipótesis en relación a los distintos bloques en que pueden agruparse las obras, así como a las diferentes fases de su compilación y a sus posibles modelos.

El estudio de P. Chiesa que encontramos a continuación, «Studenti di Greco? Carlo Magno e Liutprando», constituye una magnífica aproximación a los conocimientos de la lengua griega que poseían los autores de época carolingia. Chiesa parte del pasaje de la *Vita Karoli* en que Eginardo afirma que Carlo Magno *graecam uero melius intellegere quam pronuntiare poterat*, tal y como Suetonio decía de Augusto, para tratar a continuación y con más profundidad el caso de Liutprando y su *Antapodosis*. Los vínculos de este autor con el Imperio Bizantino y sus viajes a Constantinopla son innegables; no obstante, una concepción desmesurada de su supuesto conocimiento de la lengua griega ha llevado a pensar que él mismo podría ser el corrector del manuscrito *F* de la *Antapodosis*, códice que ha servido de modelo a todos los demás. Esta segunda mano de *F*, que intervino inmediatamente después de la primera, no solo corrigió los errores de esta, sino que también completó los espacios en blanco, muchos de ellos correspondientes a palabras griegas, y es precisamente este dato el que ha conducido a los estudiosos a elaborar dicha hipótesis.

A modo de cierre, encontramos el trabajo de M. A. Andrés Sanz, «Algunas cuestiones sobre el léxico de la *Praefatio in Psalterium* atribuida a Isidoro de Sevilla», en el que se plantea el controvertido debate sobre la autoría de la *Praefatio in Psalterium*. La autora, en desacuerdo con la rotunda afirmación de B. Fischer, para quien la atribución de este paratexto a Isidoro es incorrecta, presenta una serie de datos relativos a sus fuentes, a sus posibles *loci similes* y, principalmente, al léxico empleado relativo al uso de signos críticos, que evidencian su vinculación con el obispo hispalense. En su comparativa Andrés Sanz emplea las *Etimologiae* del propio Isidoro, el *Anecdoton Parisinum*, la epístola de Floro de Lyon al abad Hildrabo de Novalesse, el prólogo de San Jerónimo a los Paralipómenos y el tratado *De ciuitate Dei* de San Agustín, del que el autor de la *Praefatio* tomó no solo algunas expresiones fraseológicas, sino también la disposición del texto en dos columnas y un tercer signo crítico ignorado por el resto de escritores hasta el momento. Por último, la autora encuentra una de las expresiones más controvertidas de la *Praefatio*, *signatum est*, en los *Moralia in Iob* de Gregorio Magno, por lo que, tal y como ella misma afirma: «Dos elementos léxicos aparentemente inconexos ligan la *Praefatio* al entorno cultural de Isidoro y Leandro de Sevilla: por una parte, la coincidencia de la expresión *non paruo elaborauit studio* con las palabras del *vir.ill.* isidoriano; por otra, el uso sistemático de *signatum est* en los *Moralia*, comentario que Gregorio escribió a petición de Leandro, a quien también lo dedicó» (p.297).

Este volumen colectivo, fruto del trabajo exhaustivo y minucioso de filólogos y expertos en la Antigüedad Tardía y el Medioevo, constituye un elenco excelente de

estudios que no solo abarcan la transmisión del saber en la Antigüedad en todas sus facetas, sino que además perpetúan dicha transmisión, aportando a la filología actual ideas innovadoras, datos relevantes y hallazgos de notable interés. Se trata, por tanto, de una obra digna de reconocimiento en la que sus prestigiosos colaboradores plantean soluciones a ciertos debates y abren nuevas vías de investigación que invitarán a la reflexión a todos los estudiosos e interesados en la materia.

Julia Aguilar Miquel  
Universidad Complutense de Madrid